

ARISTÓTELES

MORAL,
A NICOMACO

Alfredo Betancur
1944



ESPASA - CALPE ARGENTINA, S. A.
BUENOS AIRES - MÉXICO
LIBRERIA HISPANIA. S. A.

LIBRO PRIMERO

TEORÍA DEL BIEN Y DE LA FELICIDAD

PÁG.

CAPÍTULO PRIMERO

El bien es el fin de todas las acciones del hombre.

- Diversidad y subordinación de los fines que nuestra actividad se propone. — Importancia del fin y del bien supremos. — Superioridad de la ciencia política, única que nos los puede dar a conocer; grado de exactitud que se puede exigir de esta ciencia. — La juventud es edad poco a propósito para el estudio de la política..... 25

CAPÍTULO II.

El fin supremo del hombre es la felicidad.

- Diversidad de opiniones sobre la naturaleza de la felicidad; estudio de las más célebres e importantes. — Diferencia de métodos según que se parte de los principios o se sube hasta los mismos. — Cada cual juzga en general de la felicidad por lo que es su vida; al vulgo le basta ir en pos de los placeres; el amor a la gloria es el patrimonio de las naturalezas superiores, así como el amor a la virtud. — Insuficiencia de la virtud para producir por sí sola la felicidad; desprecio de la riqueza..... 28

CAPÍTULO III.

De la idea general de la felicidad.

- Crítica del sistema de las ideas de Platón. Objeciones diversas; el bien no es uno, puesto que se da en todas las categorías, y que hay muchas ciencias del bien; el bien en sí y el bien se confunden. — Los pitagóricos y Espeusipo. — Distinción de los bienes que son bienes por sí mismos, y de los que sólo lo son a causa de otra cosa; dificultades de esta distinción. — El medio más seguro de conocer el bien es estudiarle en los bienes particulares que el hombre posee y utiliza..... 31

CAPÍTULO IV.

El bien en cada género de cosas es el fin en vista del cual se hace todo lo demás.

- La felicidad es el fin último de todos los actos del hombre; es independiente y perfecta. — La felicidad no se comprende bien sino mediante el conocimiento de la obra propia del hombre. Esta obra es la actividad del alma dirigida por la virtud..... 35

CAPÍTULO V.

Imperfección inevitable de esta indagación de la felicidad.

- El tiempo completará estas teorías; no debe exigirse en todas las cosas una precisión igual. — Importancia de los principios..... 39

CAPÍTULO VI.

Justificación de la definición de la felicidad dada más arriba.

- Para darse bien cuenta de esta definición, es preciso combinarla con los atributos diversos que vulgarmente se dan a la felicidad. — División de los bienes en tres especies: bienes del cuerpo, bienes del alma y bienes exteriores. — La felicidad implica necesariamente la actividad. — La actividad regida por la virtud es la más alta condición de la felicidad del hombre. Sin embargo, de esto, los bienes exteriores completan también la felicidad y parecen accesorios indispensables..... 40

CAPÍTULO VII.

La felicidad no es un efecto del azar; es a la vez un don de los dioses y el resultado de nuestros esfuerzos.

Dignidad de la felicidad comprendida de esta manera. Esta teoría concuerda perfectamente con el fin que se propone la política. — Entre todos los seres animados, sólo el hombre puede ser dichoso, porque es el único capaz de virtud. — No puede decirse que un hombre es dichoso mientras vive y está expuesto a los azares de la fortuna. — ¿Se sienten los bienes y los males después de la muerte?..... 43

CAPÍTULO VIII.

La virtud es la verdadera felicidad.

No hay necesidad de esperar la muerte de un hombre para decir que es dichoso; la virtud es la que constituye la verdadera felicidad; y no hay nada más seguro en la vida humana que la virtud. — Distinción entre los acontecimientos de nuestra vida, según que son más o menos importantes. — Las pruebas fortifican y apoyan la virtud; el hombre de bien nunca se muestra abatido; serenidad del sabio y constancia de su carácter. — Necesidad de los bienes exteriores hasta cierto punto.... 46

CAPÍTULO IX.

Influjo del destino de nuestros hijos y de nuestros amigos sobre nosotros.

Es también probable que después de nuestra muerte nos intereseamos aún por ellos. Naturaleza de las impresiones que se pueden experimentar después que ha abandonado uno la vida; estas impresiones deben ser muy poco vivas..... 48

CAPÍTULO X.

La felicidad no merece nuestras alabanzas: merecería más bien nuestro respeto.

Naturaleza relativa y subordinada de las cosas que pueden ser alabadas; no hay alabanzas posibles para las cosas perfectas; sólo cabe admirarlas; teoría ingeniosa de Eudoxio sobre el placer. — La felicidad merece tanto más nuestro respeto, cuanto que es el principio y la causa de los bienes que deseamos al esforzarnos por conseguirla.... 49

CAPÍTULO XI.

Para darse cuenta de la felicidad es preciso estudiar la virtud que la produce.

La virtud es el objeto principal del hombre de Estado. Para gobernar bien los hombres, es preciso haber estudiado el alma humana. Límites en que debe encerrarse este estudio. — Cita de las teorías que el autor ha expuesto sobre el alma en sus obras exotéricas: dos partes principales en el alma, una irracional, otra dotada de razón. Distinción en la irracional de una parte animal y vegetativa, y de otra que sin poseer la razón, puede por lo menos obedecer a ésta. — División de las virtudes en intelectuales y morales..... 51

LIBRO II

TEORÍA DE LA VIRTUD

CAPÍTULO PRIMERO

*De la distinción de las virtudes en intelectuales y morales.
La virtud y el hábito.*

La naturaleza sólo nos da disposiciones; nosotros las convertimos en cualidades precisas y determinadas mediante el empleo que hacemos de las mismas. Haciendo esto aprendemos a obrar bien. — Importancia soberana del hábito; es preciso contraer buenos hábitos desde la más tierna infancia..... 55

CAPÍTULO II.

Un tratado de moral no debe ser una pura teoría, sino ante todo un tratado práctico.

Debe de ser esto cualquiera que sea por otra parte la indecisión inevitable en los pormenores en que debe entrarse. Necesidad de la moderación; todo exceso en más o en menos destruye la virtud y la prudencia 57

CAPÍTULO III.

Inmenso influjo del placer y de la pena en el destino humano y en la virtud.

Para juzgar bien de las cualidades que se poseen, es preciso atender a los sentimientos de placer y de pena que se experimentan después de haber obrado; el hombre de bien se complace en obrar bien; el malo, en obrar mal. — Máxima de Platón. — Inmenso influjo del placer y de la pena sobre el destino humano y sobre la virtud; el uso bueno o malo del placer o de la pena distingue profundamente a los hombres entre sí. — La moral y la política deben ocuparse sobre todo de los placeres y de las penas; también será este objeto del presente tratado..... 59

CAPÍTULO IV.

Explicación del principio, según el que se hace uno virtuoso ejecutando actos de virtud.

Diferencia entre la virtud y las artes ordinarias. Tres condiciones se requieren para que un acto sea verdaderamente virtuoso: saber, voluntad y constancia. La primera condición es la menos importante. — Extraña manera que tienen los más de los hombres de entender la filosofía y la virtud; creen que bastan para esto vanas palabras..... 62

CAPÍTULO V.

Teoría general de la virtud.

Hay tres elementos principales en el alma: las pasiones, las facultades y los hábitos. Definición de las pasiones y de las facultades. — Las virtudes y los vicios no son pasiones; tampoco son facultades; son hábitos 63

CAPÍTULO VI.

De la naturaleza de la virtud.

Es en toda cosa la cualidad que completa y perfecciona esta misma cosa: virtud del ojo, virtud del caballo. — Definición del medio en matemáticas. El medio moral es más difícil de encontrar; el medio varía individualmente para cada uno de nosotros. — Exceso o defecto en los sentimientos y actos del hombre. — La virtud depende de nuestra voluntad; es en general un medio entre dos vicios. El uno peca por exceso, el otro por defecto. — Excepciones..... 65

CAPÍTULO VII.

Aplicación de las generalidades que preceden a los casos particulares.

El valor, medio entre la temeridad y la cobardía. — La templanza, medio entre la corrupción y la insensibilidad. — La liberalidad, medio entre la prodigalidad y la avaricia. — La magnificencia. — La grandeza de alma, medio entre la insolencia y la bajeza. — La ambición, medio entre dos excesos que no han recibido nombre especial. — Numerosos vacíos que hay en las lenguas para expresar todos estos diversos matices. — La veracidad, medio entre la fanfarronería y el disimulo. — La gracia, medio entre la bufonería y la rusticidad. — La amistad, medio entre la adulación y la aspereza. — La modestia, la imparcialidad, la envidia, la malevolencia..... 68

CAPÍTULO VIII.

Oposición de los vicios extremos entre sí y con la virtud que ocupa el medio.

Oposición del medio a los dos extremos. Los extremos están más distantes uno de otro que lo están del medio, que los separa. — En ciertos

PÁG.

casos, uno de los extremos se aproxima más al medio. La temeridad está más cerca del valor que la cobardía; por lo contrario, la insensibilidad está más cerca de la templanza que la relajación. Dos causas de estas diferencias: una procedente de las cosas y otra de nosotros.. 73

CAPÍTULO IX.

Dificultad de ser virtuoso, y consejos prácticos para serlo.

Deben estudiarse las tendencias naturales que sienta cada cual en sí e inclinarse al extremo contrario; medio de reconocer aquéllas; necesidad de resistir al placer.—Insuficiencia de los consejos por precisos que sean; es necesario ejercitarse constantemente en la práctica..... 75

LIBRO III

CONTINUACIÓN DE LA TEORÍA DE LA VIRTUD.—DEL VALOR Y DE LA TEMPLANZA

CAPÍTULO PRIMERO

La virtud sólo puede aplicarse a actos voluntarios.

Definición de lo voluntario y de lo involuntario.—Dos especies de cosas involuntarias, según que se hacen por fuerza o por ignorancia.—Primera especie de cosas involuntarias. Diversos ejemplos de casos de fuerza mayor; acciones mixtas; son siempre en parte voluntarias.—La muerte es preferible a ciertos actos: el Alceon de Eurípides.—Definición general de lo voluntario y de lo involuntario. El placer y el bien no ejercen sobre nosotros un imperio irresistible. Con frecuencia es más justo culparse a sí propio que no a las causas exteriores.... 77

CAPÍTULO II.

Continuación del mismo asunto: segunda especie de cosas involuntarias.

Las cosas involuntarias por ignorancia; dos condiciones; deben ir seguidas por el dolor y el arrepentimiento.—Es preciso distinguir entre obrar por ignorancia y obrar sin saber lo que se hace.—Ejemplos diversos.—Definición del acto voluntario; las acciones inspiradas por la pasión y el deseo no son involuntarias..... 79

CAPÍTULO III.

Teoría de la preferencia moral o intención.

No se la puede confundir, ni con el deseo, ni con la pasión, ni con la voluntad, ni con el pensamiento; relaciones y diferencias de la intención con todas estas cosas.—La preferencia moral puede confundirse con la deliberación que precede a nuestras resoluciones..... 82

CAPÍTULO IV.

De la deliberación.

La deliberación sólo puede recaer sobre cosas que están en nuestro poder; no hay deliberación posible respecto de las cosas eternas, ni en las ciencias exactas; sólo hay deliberación en las cosas oscuras y dudosas.—La deliberación recae sobre los medios que se deben emplear y no sobre el fin que se desea. Sólo afecta a las cosas que creemos posibles. Descripción del objeto de la deliberación. La preferencia viene después de la deliberación; ejemplo tomado de Homero.—Última definición de la preferencia moral..... 85

CAPÍTULO V.

El objeto verdadero de la voluntad es el bien.

Explicación de esta teoría; dificultades de los sistemas según los que el hombre aspira al verdadero bien o sólo aspira al bien aparente.—Ventaja del hombre virtuoso; sólo él sabe encontrar la verdad en todos los casos 88

CAPÍTULO VI.

La virtud y el vicio son voluntarios.

Refutación de una teoría contraria; el ejemplo de los legisladores y las penas que consignan en sus códigos prueban claramente que creen que las acciones de los hombres son voluntarias. — Respuesta a algunas objeciones contra la teoría de la libertad. Nosotros disponemos de nuestros hábitos; y a nosotros toca regirlos para evitar que nos arrastren al mal. — El deseo del bien no es efecto de una disposición puramente natural; resulta del hábito, que nos prepara a ver las cosas bajo cierto aspecto. — Resumen de todas las teorías anteriores; indicación de las que van a exponerse..... 89

CAPÍTULO VII.

Del valor.

Es un medio entre el miedo y la temeridad. — Lo que se teme en general son los males. Distinción de los males; hay unos que se deben temer y otros que es preciso saber despreciar; sólo deben temerse los males que proceden de nosotros. — El verdadero valor es el que se muestra en los mayores peligros y enfrente de los males más temibles; el mayor peligro es el peligro de la muerte en los combates. Belleza de una muerte gloriosa 94

CAPÍTULO VIII.

De los objetos temibles.

Diferencias según los individuos; reglas generales que impone la razón; definición del verdadero valor. — Excesos y defectos relativos al valor; los celtas; el hombre temerario; el fanfarrón; el cobarde. — Relaciones del valor con la temeridad y con la cobardía. — El suicidio no es una prueba de valor. — Resumen..... 95

CAPÍTULO IX.

Especies diversas de valor.

Hay cinco principales: — 1ª El valor cívico; los héroes de Homero; soldados que obedecían por temor a sus jefes: — 2ª El valor de la experiencia; ventajas de los soldados aguerridos; los soldados son muchas veces menos bravos que los simples ciudadanos; batalla de Hermaeum: — 3ª El valor de la cólera; efectos de la cólera; si a la par se puede reflexionar, se convierte en verdadero valor: — 4ª El valor que procede de la confianza que se tiene en el buen éxito; intrepidez y sangre fría en los peligros imprevistos: — 5ª El valor de la ignorancia, desaparece delante del verdadero peligro..... 98

CAPÍTULO X.

Estimación del valor.

El valor es siempre muy penoso, y por esta causa merece tanta estimación. — Los atletas. — La virtud en general exige sacrificios y dolorosos esfuerzos. — Fin de la teoría del valor..... 102

CAPÍTULO XI.

De la templanza.

Sólo se aplica a los placeres del cuerpo y no a todos. — No puede haber intemperancia en los placeres de la vista y del oído; sólo la hay indistintamente en los placeres del olor. — La intemperancia afecta más particularmente al sentido del gusto, y en general al del tacto; ejemplo de Filoxenes de Erix. — Carácter degradante y brutal de la intemperancia; no goza, ni aun mediante el tacto, más que en ciertas partes del cuerpo 103

CAPÍTULO XII.

Más sobre la templanza.

Deseos naturales y generales; deseos particulares y facticios. Se peca raras veces en punto a deseos naturales; se peca las más a causa de las pasiones particulares, entregándose a ellas en condiciones poco convenientes. — La templanza en los dolores es más difícil de definir que la templanza en los placeres. — La insensibilidad respecto a los placeres es muy rara y no es propia del hombre. — Retrato del hombre verdaderamente templado 106

CAPÍTULO XIII.

Comparación de la intemperancia con la cobardía.

La intemperancia parece que es más voluntaria, porque no es otra cosa que el resultado del placer que el hombre busca naturalmente. — Intemperancia y desorden de los niños; es preciso que el hombre someta sus deseos a la razón, como el niño debe someterse a los órdenes de su preceptor. — Fin de la teoría de la templanza..... 108

LIBRO IV

ANÁLISIS DE LAS DIFERENTES VIRTUDES

CAPÍTULO PRIMERO

De la liberalidad.

Su definición; la prodigalidad, la avaricia. Caracteres generales de la liberalidad; virtudes accesorias que ella supone. — La liberalidad debe graduarse por la fortuna del que da. — El liberal no siente excesivamente la pérdida de dinero; es dispuesto para los negocios. — La prodigalidad es mucho menos reprehensible que la avaricia, por más que produzca algunas veces los mismos efectos. — La avaricia es incurable; grados diversos de la avaricia..... 110

CAPÍTULO II.

De la magnificencia.

Su definición; su diferencia de la liberalidad. Defecto y exceso relativos a la magnificencia. — Cualidades del magnífico; sus designios; su manera de hacer las cosas. — Gastos en que se ejercita más especialmente la magnificencia; gastos públicos, gastos privados. — Exceso en la magnificencia: fausto grosero y sin gusto. — Defecto en la magnificencia: mezquindad 117

CAPÍTULO III.

De la magnanimidad.

Definición. Los dos vicios opuestos: pequeñez de alma y vanidad presuntuosa. — El magnánimo no tiene otro norte que el honor; es el más virtuoso de los hombres. — Moderación del magnánimo en todos los grados de fortuna; con las ventajas de una gran posición se desenvuelve la magnanimidad. — Elevación y grandiosidad del magnánimo; su valor, su desinterés, su independencia, su lentitud y su indolencia, su franqueza, su gravedad silenciosa, sus maneras. — El hombre sin grandeza de alma. — El necio vanidoso..... 121

CAPÍTULO IV.

Del justo medio entre la ambición excesiva y la completa indiferencia respecto de la gloria.

No tiene nombre especial; es a la magnanimidad lo que la liberalidad a la magnificencia. Sentido equívoco de la palabra *ambicioso*, tomada ya en buen sentido, ya en malo. — El justo medio carece de nombre en muchos casos 127

CAPÍTULO V.

De la mansedumbre, medio entre la irascibilidad y la indiferencia.

Descripción de la dulzura y de los dos extremos contrarios. Del carácter irascible; los hombres irascibles se irritan pronto y se calman pronto; con los atrabiliarios sucede todo lo contrario.—Dificultad de fijar con precisión los límites en que debe encerrarse la cólera..... 128

CAPÍTULO VI.

Del espíritu sociable.

El hombre amable y el hombre que quiere complacer con demasía. La disposición media en este carácter se aproxima a la amistad.—El hombre que quiere agradar debe manifestar firmeza en ciertos casos y hacer sufrir también cuando sea necesario; sabe asimismo tratar las gentes según su posición.—Defectos opuestos a este carácter; la disposición media en este género no ha recibido nombre especial..... 131

CAPÍTULO VII.

De la veracidad y de la franqueza.

Es un medio entre la vana jactancia, que hace que se suponga uno con cualidades que no tiene, y la reserva, que hace que se rebajen las que se tienen.—Carácter del verídico: detesta la mentira y la evita así en las cosas pequeñas como en las grandes.—El fanfarrón y el charlatán; sus motivos diversos.—Carácter reservado o irónico; Sócrates; la ironía, cuando es moderada, es digna de estimación y graciosa..... 132

CAPÍTULO VIII.

Del donaire en el decir.

El hombre de buen tono sabe guardar un justo medio entre el bufón, que sólo se propone hacer reír, y el hombre de humor áspero, que de nada se ríe.—Límites de la gracia de buen género; ejemplo tomado de la comedia antigua y de la nueva; regla por que se rige siempre el hombre bien educado.—Resumen..... 135

CAPÍTULO IX.

Del pudor y de la vergüenza.

Es más bien una afección corporal que una virtud; sólo cuadra bien a la juventud. Más tarde, la vergüenza, que consiste en ruborizarse por lo que se hace, no puede nunca darse en el hombre de bien, el cual no hace jamás cosa mala.—La vergüenza indica, por otra parte, un sentimiento de honradez..... 137

LIBRO V

TEORÍA DE LA JUSTICIA

CAPÍTULO PRIMERO.

Definición de la justicia.

Oposición general de los contrarios, y en especial de estos dos contrarios: lo justo y lo injusto.—Sentido diverso en que puede tomarse la palabra justicia.—Relaciones de la justicia con la legalidad y con la igualdad.—La justicia se refiere sobre todo a los demás; no es puramente individual; de aquí una diferencia entre ella y la virtud, con la que se confunde muchas veces..... 139

CAPÍTULO II.

Distinción que debe hacerse entre la justicia y la injusticia y la virtud o el vicio.—Especies de justicia.

La justicia es una especie de virtud distinta de la virtud en general, como la parte es distinta del todo.—Es preciso distinguir igualmente la justicia o la injusticia tomadas en general de la justicia o la

injusticia en un caso particular. — La justicia de las acciones está de ordinario de acuerdo con su legalidad. — Es preciso distinguir dos especies de justicia; justicia distributiva, política y social; justicia legal y reparadora. Las relaciones de unos ciudadanos con otros son de dos especies, voluntarias e involuntarias..... 143

CAPÍTULO III.

Primera especie de justicia.

La justicia distributiva o política se confunde con la igualdad. Lo justo es un medio como lo igual. La justicia supone necesariamente cuatro términos; dos personas que se comparan y dos cosas que se atribuyen a las personas. Pero es preciso tener en cuenta el mérito relativo de las personas, que es lo difícil. — La justicia distributiva puede representarse por medio de una proporción geométrica, en la que los cuatro términos están entre sí en las relaciones fijadas por los matemáticos..... 146

CAPÍTULO IV.

Segunda especie de justicia.

Justicia legal y reparadora. La ley no debe tener en cuenta las personas; debe tender únicamente a restablecer la igualdad entre la pérdida causada al uno y el provecho que haya sacado el otro en aquellas relaciones que no son voluntarias. Esta especie de justicia es como a manera de una proporción aritmética. Demostración gráfica. — Resumen de la teoría general de la justicia..... 148

CAPÍTULO V.

La reciprocidad o el talión no puede ser la regla de la justicia.

Error de los Pitagóricos. — La reciprocidad proporcional de los servicios es el lazo de unión en la sociedad. Regla del cambio: papel de la moneda en todas las transacciones sociales. La función de la moneda, medida común de todo, es puramente convencional. — Definición general de la justicia y de la injusticia..... 151

CAPÍTULO VI.

De los caracteres y condiciones de la injusticia y del delito.

Puede cometerse un crimen sin ser uno absolutamente criminal. — De la justicia social y política; del magistrado civil; su elevada función; su noble recompensa. — El derecho del padre y del amo o señor no puede confundirse con el derecho político; hay una especie de justicia política entre marido y mujer..... 155

CAPÍTULO VII.

Distinción de lo natural y de lo puramente legal en la justicia social y en el derecho civil y político.

Las cosas naturales, sin ser inmutables, están, sin embargo, menos sujetas a cambios que las leyes humanas. En el fondo de cada disposición particular de la ley hay principios generales que no cambian. — Distinción del delito especial y de lo injusto en general..... 157

CAPÍTULO VIII.

De la intención como elemento necesario del delito y de la injusticia.

Los actos involuntarios, o impuestos por una fuerza superior, no son actos culpables. De la premeditación; la cólera excusa en parte las acciones que bajo su influjo se cometen. — De las faltas que pueden perdonarse; de las faltas imperdonables..... 159

CAPÍTULO IX.

Refutación de algunas definiciones de la injusticia.

Error de Eurípides. La injusticia que se hace es siempre voluntaria; la que se sufre, realmente no lo es nunca. Respuesta a algunas objecio-

nes. Definición más completa de la injusticia. — No puede uno hacerse injusticia a sí mismo; Glaucó y Diómedes. En un repartimiento inicuo, el culpable es el que lo hace y no el que lo acepta. — De los deberes del juez. — Dificultad y grandeza de la justicia. Clase especial de seres que pueden practicarla. Es una virtud esencialmente humana..... 162

CAPÍTULO X.

De la equidad.

Relaciones y diferencias entre ella y la justicia. La equidad en ciertos casos está por encima de la justicia misma tal como la ley la determina. La ley necesariamente debe emplear fórmulas generales, que no pueden aplicarse a todos los casos particulares; la equidad repara y completa la ley. — Definición de hombre equitativo..... 166

CAPÍTULO XI.

Imposibilidad de que sea uno realmente injusto para consigo mismo.

Del suicidio. La sociedad tiene razón en condenarlo; es un crimen para con ella. — Vale más sufrir una injusticia que cometerla. — Explicación de esta opinión, según la que puede uno ser injusto para consigo mismo: una parte del alma puede ser injusta con una de las otras partes. — Fin de la teoría de la justicia..... 168

LIBRO VI

TEORÍA DE LAS VIRTUDES INTELECTUALES

CAPÍTULO PRIMERO

De las virtudes intelectuales en general.

Necesidad de dar más precisión a las teorías precedentes; insuficiencia de las reglas generales. — Para explicar debidamente las virtudes intelectuales, se necesita hacer un estudio exacto del alma. En la razón hay dos partes distintas: una relativa a la ciencia y a los principios eternos e inmutables, la otra que delibera y calcula sobre las cosas contingentes. Destino diverso que tienen en el alma del hombre la sensación, la inteligencia y el instinto; la libre preferencia del alma, ilustrada por la razón, es siempre el principio del movimiento. La preferencia y la deliberación no se aplican nunca sino a lo venidero 171

CAPÍTULO II.

De los medios que tiene el alma para alcanzar la verdad. De la ciencia.

El alma tiene cinco medios de alcanzar la verdad: el arte, la ciencia, la prudencia, la sabiduría y la inteligencia. — De la ciencia; definición de la ciencia; lo que se sabe no puede saberse de otra manera que como se sabe; el objeto de la ciencia es necesario, inmutable, eterno; la ciencia se funda en principios indemostrables, que da la inducción, y sobre los cuales se apoya el silogismo para sacar una conclusión, cierta, pero menos evidente que ellos. — Cita de los Analíticos..... 174

CAPÍTULO III.

Del arte.

Definición del arte: es el resultado de la facultad de producir y no del acto propiamente dicho; sólo se aplica a las cosas contingentes, que pueden existir o no existir. La razón verdadera dirige el arte; y la inhabilidad es dirigida por una razón falsa..... 175

CAPÍTULO IV.

De la prudencia.

Definición de la prudencia; sólo se aplica a las cosas contingentes; en qué se diferencia del arte y de la ciencia. Ejemplo de Pericles. Lamentable influjo de las emociones del placer y del dolor sobre la pru-

dencia y conducta del hombre. — La prudencia, una vez adquirida, no se pierde jamás..... 176

CAPÍTULO V.

De la inteligencia.

La inteligencia, el entendimiento, es la facultad que conoce directamente los principios indemostrables. — La sabiduría o la perfecta habilidad debe ser considerada como el más alto grado de la ciencia: se eleva por encima de los bienes humanos y de los intereses personales: Fídias, Policeto, Anaxágoras, Tales. — La prudencia, que es esencialmente práctica, debe conocer ante todo los pormenores y los hechos particulares..... 178

CAPÍTULO VI.

Relaciones de la prudencia con la ciencia política.

Aquella sólo se refiere al individuo, y rige como conviene sus intereses personales. El interés del individuo no puede separarse del de la familia y del Estado. — La juventud no puede tener prudencia, porque sólo se adquiere mediante una larga experiencia. — La prudencia no puede confundirse con la ciencia; se aproxima más a la sensación.. 181

CAPÍTULO VII.

De la deliberación.

Carácter de la sabia deliberación; difiere de la ciencia; supone siempre una indagación y un cálculo; tampoco es obra del azar ni de la simple opinión. — Definición de la sabia deliberación; es un juicio recto aplicado a lo que es verdaderamente útil; puede ser absoluta o especial... 183

CAPÍTULO VIII.

De la inteligencia o comprensión y de la ininteligencia.

La inteligencia no se confunde con la ciencia ni con la opinión; se aplica a los mismos objetos que la prudencia; se manifiesta sobre todo en la rapidez para aprender y comprender las cosas. — Del buen sentido. 185

CAPÍTULO IX.

Fin a que tienden todas las virtudes intelectuales.

Se refieren todas a las acciones, es decir, a los términos inferiores y últimos. En general son dones de la naturaleza y no pueden adquirirse. Se producen y se aumentan con la edad. — Importancia que debe darse a los consejos de los hombres experimentados y de los ancianos..... 187

CAPÍTULO X.

De la utilidad práctica de las virtudes intelectuales.

Comparación de la sabiduría con la prudencia. La sabiduría no tiene por fin especial la felicidad; la prudencia ilustra al hombre sobre los medios de llegar a la felicidad; pero en realidad no le hace más capaz de tenerla. La sabiduría y la prudencia contribuyen, sin embargo, a la felicidad del hombre, así como la virtud a señalar un fin loable a sus esfuerzos. — De la habilidad en el régimen de la vida; sus relaciones con la prudencia; no hay prudencia sin virtud..... 189

CAPÍTULO XI.

De las virtudes naturales.

Las virtudes, que debemos a la naturaleza, no son, hablando con propiedad, virtudes, en tanto que no las hemos ilustrado por la razón ni fortificado mediante un hábito voluntario. Teoría de Sócrates, en parte verdadera y en parte falsa, sobre la naturaleza de la virtud. — La virtud no puede confundirse con la razón; pero sin razón no hay virtud. La prudencia es, por otra parte, inferior a la sabiduría..... 191

LIBRO VII

TEORÍA DE LA INTEMPERANCIA Y DEL PLACER

CAPÍTULO PRIMERO

Nuevo objeto de estudio. — El vicio, la intemperancia y la brutalidad.

La virtud contraria a la brutalidad es un heroísmo casi divino; dicho de los espartanos. Método que debe seguirse en estas nuevas indagaciones: exponer ante todo los hechos y las opiniones más generalmente recibidos; y después discutir las cuestiones controvertibles. — De la templanza y de la firmeza en el sufrimiento..... 194

CAPÍTULO II.

Explicación de la intemperancia.

Uno es intemperante sabiendo que lo es. — Refutación de Sócrates, el cual sostiene que el vicio es resultado de la ignorancia; objeciones contra esta teoría. — Grados diversos de la templanza y de la intemperancia, según los casos. El Neoptolemo de Sófoles; peligro de los sofismas. — De la intemperancia absoluta y general. — Fin de las cuestiones preliminares sobre la intemperancia..... 196

CAPÍTULO III.

De la ignorancia del intemperante.

La intemperancia ¿se aplica a todo o sólo a los actos de cierto orden? Evidentemente la falta es mucho más grave cuando se comete conociéndola. — Explicación del error en que cae el intemperante; puede conocer la regla general, aunque no conocerla ni aplicarla en el caso particular de que se trate. — El silogismo del acto; el intemperante sólo conoce el último término y no el término universal. — Justificación definitiva de las teorías de Sócrates, que cree que el hombre hace el mal por ignorancia..... 199

CAPÍTULO IV.

Especies de placeres y de penas con relación a la intemperancia.

¿Qué debe entenderse por la intemperancia tomada de una manera absoluta? — Especies diversas de placeres y de penas; placeres necesarios nacidos de las necesidades del cuerpo; placeres voluntarios. — La intemperancia y la templanza se refieren sobre todo a los goces corporales. — Distinción entre los deseos que son legítimos y laudables y los que no lo son; en los deseos de esta primera especie sólo es reprehensible el exceso: Niobé, Sátiro. — La intemperancia y la templanza corresponden a la incontinencia y a la sobriedad..... 203

CAPÍTULO V.

De las cosas que son naturalmente agradables y de las que se hacen tales mediante el hábito.

Gustos monstruosos y feroces; ejemplos diversos; gustos ridículos y malignos; no puede decirse que estos gustos sean prueba de intemperancia. — La intemperancia tomada en un sentido absoluto es lo opuesto a la sobriedad..... 206

CAPÍTULO VI.

La intemperancia en la cólera es menos culpable que la intemperancia en los deseos.

El deseo está más desnudo de razón aún que la cólera. Ejemplos diversos. — Tres clases de placeres; la condición de los brutos no es tan baja como la del hombre degradado por el vicio..... 208

CAPÍTULO VII.

Diversas disposiciones de los individuos relativamente a la templanza y a la incontinencia.

Carácter propio del hombre incontinente; su definición.— La violencia de los deseos hace las faltas más excusables.— Definición de la mollicie.— La intemperancia puede tener dos causas, el arrebató o la mollicie. Diferencia entre estas dos causas..... 211

CAPÍTULO VIII.

Comparación de la intemperancia con el espíritu de incontinencia.

La intemperancia es menos culpable; no es reflexiva; es intermitente. La incontinencia, por lo contrario, es una perversidad profunda.— Retrato del intemperante..... 214

CAPÍTULO IX.

El hombre templado sólo obedece a la recta razón.

La terquedad tiene alguna relación con el dominio de sí misma; motivos comunes de la terquedad. Del cambio de opinión; se puede cambiar de opinión solamente por motivos laudables; ejemplo de Neoptolemo.— La templanza se encuentra entre la insensibilidad, que rechaza los placeres más lícitos, y el desarreglo completo, que hace perder el dominio de sí mismo.— Relaciones de la templanza con la sobriedad; sus diferencias..... 216

CAPÍTULO X.

La prudencia y la intemperancia son incompatibles.

Otro retrato del intemperante.— La intemperancia natural es más difícil de curar que la intemperancia que es resultado del hábito.— Resumen de las teorías sobre la intemperancia..... 218

CAPÍTULO XI.

Naturaleza del placer.

Importa al filósofo, que estudia la ciencia política, conocer a fondo la naturaleza del placer y del dolor.— ¿Es el placer un bien? ¿Es el bien supremo? Argumentos en sentido diverso sobre esta cuestión.— De las especies y de las causas del placer. Respuesta a las diversas objeciones hechas contra el placer. El hombre prudente evita los placeres que no son absolutamente placeres, y que van acompañados de una mezcla de dolor..... 220

CAPÍTULO XII.

Opiniones comúnmente seguidas sobre el dolor y el placer.

Error de Espesippo.— Relaciones del placer con la felicidad; peligros de una excesiva prosperidad. La felicidad es el desenvolvimiento completo de todas nuestras facultades; y la actividad es por sí misma un verdadero placer..... 223

CAPÍTULO XIII.

De los placeres del cuerpo.

Falsas teorías en esta materia; no deben proibirse los placeres del cuerpo absolutamente; pero es preciso reducirlos a los límites dentro de los cuales son necesarios.— Causa del error que hace que se tomen los placeres del cuerpo por únicos placeres; son muchas veces un consuelo en medio de nuestros disgustos. La juventud. Los temperamentos melancólicos.— Naturaleza del hombre; necesidad del cambio que lleva consigo. Sólo Dios en su perfección no muda jamás. El hombre malo tiene gusto en cambiar sin cesar.— Fin de la teoría del placer..... 226

LIBRO VIII

TEORÍA DE LA AMISTAD

CAPÍTULO PRIMERO

Caracteres generales de la amistad.

Es necesaria para la vida del hombre; su importancia individual; su importancia política. — La amistad es tan honrosa como necesaria. — Teorías diversas sobre la amistad y el amor. Explicaciones físicas: Eurípides, Heráclito, Empedocles. La amistad y el amor deben estudiarse en el hombre..... 229

CAPÍTULO II.

Del objeto de la amistad.

El bien, el placer y el interés son las tres únicas causas que pueden dar lugar a la amistad. — Del gusto que se experimenta por las cosas inanimadas. — Benevolencia recíproca pero ignorada. Para ser verdaderamente amigos, es preciso conocerse y saber directamente el bien que se desean el uno al otro..... 231

CAPÍTULO III.

Especies de amistad.

La amistad reviste el carácter de los motivos que la inspiran; y como ellos es de tres especies: por interés, por placer y por virtud. — Fragilidad de las dos primeras especies de amistad; los ancianos sólo aman por interés; y los jóvenes por placer. Amistades pasajeras de la juventud. — La amistad por virtud es la más perfecta y la más sólida. Pero también es la más rara; sólo se forma con el tiempo, y debe ser igual de una y otra parte..... 232

CAPÍTULO IV.

Comparación de las tres especies de amistad.

Las amistades por interés duran lo que dura el interés mismo; las amistades por placer pasan generalmente con la edad; la amistad por virtud es la única que merece verdaderamente el nombre de amistad; y la única que resiste a la calumnia. — Las otras sólo son amistades en cuanto se parecen a ésta bajo ciertos puntos de vista. 235

CAPÍTULO V.

Distinción de la disposición moral y del acto mismo con relación a la amistad.

Puede ser uno sinceramente amigo sin ejercer actos de amistad: efectos de la ausencia. — Los ancianos y los de carácter rudo y austero son poco inclinados a la amistad. — La vida común es sobre todo el fin y la señal de la verdadera amistad. Alejamiento de los ancianos y de las personas de mal humor de la vida común: no por eso su afección puede ser menos verdadera..... 237

CAPÍTULO VI.

La verdadera amistad no se extiende a más de una persona.

Las relaciones muy numerosas no pueden ser profundas. — La amistad por placer se aproxima más a la verdadera que la amistad por interés. — Amistades de los ricos: tienen amigos muy diversos; la verdadera amistad es muy rara respecto de ellos. — Resumen sobre las dos especies inferiores de amistad..... 239

CAPÍTULO VII.

De la amistad o afección respecto de los superiores.

El padre y el hijo; el marido y la mujer; el magistrado y los ciudadanos. — Para que la amistad nazca y subsista, es preciso que la distancia entre las personas no sea muy grande; relación de los hombres con los dioses. — Cuestión sutil que esta consideración suscita. 241

CAPÍTULO VIII.

En general se prefiere ser amado a amar.

Papel del adulator.— De la causa que motiva el que se busque la consideración de los hombres que ocupan un alto puesto.— Ejemplo del amor materno.— La reciprocidad de afecto es principalmente sólida cuando se funda en el mérito especial de cada uno de los amigos; relación entre gentes desiguales.— Ridículo en que caen los amantes.— Relaciones entre los contrarios; no tienden el uno hacia el otro, sino que tienden al justo medio..... 243

CAPÍTULO IX.

Relaciones de la justicia y de la amistad bajo todas sus formas.

Leyes generales de las asociaciones, cualesquiera que ellas sean. Todas las asociaciones particulares no son más que partes de la gran asociación política. Cada cual concurre en el Estado al interés común, que es el fin de la asociación general.— Fiestas solemnes; sacrificios, banquetes; origen de las fiestas sagradas..... 245

CAPÍTULO X.

Consideraciones generales sobre las diversas formas de gobiernos.

Reinado, aristocracia, timocracia o república. Divisiones de estas tres formas: la tiranía, la oligarquía, la demagogía.— Sucesión de las diversas formas políticas.— Comparación de los diferentes gobiernos con las diversas asociaciones que presenta la familia.— Relaciones del padre a los hijos; poder paterno entre los persas; relaciones del marido a la mujer; relaciones de los hermanos entre sí. 247

CAPÍTULO XI.

Relación entre los sentimientos de amistad y de justicia bajo todas las formas de gobierno.

Los reyes, pastores de los pueblos.— Beneficios de la asociación paterna. La afección del marido por la mujer es aristocrática; la de los hermanos entre sí es timocrática.— La tiranía es la forma política en la que no hay, ni afección, ni justicia; la democracia es la forma en que se encuentran más estas cualidades..... 249

CAPÍTULO XII.

De las afecciones de familia.

De la ternura de los padres para con sus hijos y de los hijos para sus padres; la primera es en general más viva que la otra.— Afección de los hermanos entre sí: motivos en que se apoya.— Afección conyugal: los hijos son un lazo más entre los esposos.— Relaciones generales de justicia entre los hombres..... 251

CAPÍTULO XIII.

De las quejas y reclamaciones con relación a las distintas clases de amistad.

Las quejas y las reclamaciones no son de temer en las amistades por virtud; son más frecuentes en las amistades por placer; se producen sobre todo en las relaciones por interés.— Dos especies de relaciones interesadas: una puramente moral, otra legal.— De las reglas que deben seguirse en el justo reconocimiento y pago de las deudas o de las obligaciones que se han contraído.— ¿Debe medirse el valor de un servicio por la utilidad del que se aprovechó de él, o por la generosidad del que lo hizo? Diferentes sentimientos del favorecido y del bienhechor.— Superioridad de las amistades por virtud..... 253

CAPÍTULO XIV.

De los disentimientos en las relaciones en que uno de los dos es superior.

Cada cual saca de la amistad lo que puede sacar; el uno, el honor; el otro, el provecho.—De los honores públicos.—De las relaciones en las que es imposible al hombre hacer todo lo que debe.—Veneración debida a los dioses y a los padres.—Relaciones del padre con el hijo. 257

LIBRO IX

TEORÍA DE LA AMISTAD.—CONTINUACIÓN

CAPÍTULO PRIMERO

De las causas de desavenencia en las relaciones en que los amigos no son iguales.

Equivocaciones recíprocas.—¿El que ha hecho el primer servicio deberá ser el que fije la tasa de la remuneración? Proceder de Protágoras y de los sofistas.—Veneración profunda que debe tenerse a los maestros que nos han enseñado la filosofía.—Leyes de algunos Estados en que las transacciones voluntarias no dan lugar a acciones jurídicas..... 259

CAPÍTULO II.

Distinciones y límites de los deberes según las personas.

Delicadeza de estas cuestiones. Reglas generales; excepciones; casos particulares.—Deberes para con los padres, los amigos, los hermanos, los conciudadanos; deberes para con la ancianidad.—Consideraciones que deben tenerse en cuenta en todo caso..... 262

CAPÍTULO III.

Rompimiento de la amistad.

Diversas causas que pueden producirlo. No hay motivo para quejarse a no ser que uno haya sido engañado con un afecto fingido.—Hipótesis en que uno de los amigos se hace vicioso; no debe romperse la amistad mientras no se pierda la esperanza de corregirlo.—Hipótesis en que uno de los amigos se hace más virtuoso; no debe éste romper la amistad absolutamente, y debe guardar siempre alguna consideración al recuerdo del pasado..... 266

CAPÍTULO IV.

El amigo de sí mismo y el amigo de los demás.—Retrato del hombre bueno y del malo.

La amistad que se tiene con los demás procede de la amistad que se tiene consigo mismo. No puede uno amarse a sí mismo sino en cuanto se considera hombre de bien.—Retrato del hombre de bien; está en paz consigo mismo, porque hace el bien exclusivamente en vista del bien. La vida está para él llena de dulzura.—Relaciones de la amistad y del egoísmo. Retrato del hombre malo; sus desórdenes interiores; discordias de su alma; odio a la vida; horror de sí mismo.—El suicida.—Ventajas de la virtud..... 268

CAPÍTULO V.

De la benevolencia.

Diffiere de la amistad y de la inclinación.—Puede recaer sobre desconocidos y es muy superficial.—Influencia del aspecto en la persona, en la amistad y el amor.—Cómo la benevolencia puede convertirse en amistad.—Motivo más común de la benevolencia..... 270

CAPÍTULO VI.

De la concordia.

Se aproxima a la amistad.—No debe confundírsela con la conformidad de opiniones.—Admirables efectos de la concordia en los Esta-

	PÁG.
dos; es la amistad civil.—Efectos desastrosos de las discordias: Eterocles y Polinice.—La concordia sólo es posible entre hombres de bien.—Los malos están perfectamente en desacuerdo a causa de su desenfadado egoísmo.....	271

CAPÍTULO VII.

Del beneficio.

El bienhechor ama en general más que el favorecido.—Falsas explicaciones de este hecho singular. Indebida comparación con las deudas; Epicharmo. Explicación particular de Aristóteles.—Amor de los artistas por sus obras; amor de los poetas por sus versos.—El beneficiado es, en cierta manera, la obra del bienhechor.—El placer activo superior al placer pasivo.—Hay complacencia en el bien que se hace; y se estima tanto más cuanto más trabajo ha costado.—Afecto más vivo de las madres para con sus hijos.....	273
---	-----

CAPÍTULO VIII.

Del egoísmo o amor propio.

El hombre malo sólo piensa en sí mismo: el hombre de bien sólo piensa en hacer el bien, sin tener en cuenta su propio interés.—Sofisma para justificar el egoísmo. Es preciso distinguir lo que se entiende por esta palabra. Egoísmo reprobable y vulgar. El egoísmo que consiste en ser más virtuoso y más desinteresado que todo el mundo es muy laudable.—Sacrificio en obsequio de los amigos y de la patria; desdén de las riquezas. Pasión excesiva por el bien y por la gloria.....	276
---	-----

CAPÍTULO IX.

Sobre si hay necesidad de amigos en la prosperidad.

Argumentos en diversos sentidos.—¿Hay más necesidad de amigos en la desgracia que en la prosperidad?—El hombre de bien no puede vivir solitario; tiene necesidad de hacer el bien a sus amigos y de ver sus acciones virtuosas: cita de Theognis. Es obrar virtuosamente contemplar a sus amigos; sentir que se obra y se vive en el seno de sus amigos es un vivísimo placer, el cual sólo se consigue en la intimidad.—El hombre dichoso debe tener amigos virtuosos como él.	280
---	-----

CAPÍTULO X.

Del número de amigos.

Amigos por interés deben tenerse pocos; porque no se puede servir a todos; amigos por placer basta un corto número de ellos; amigos por virtud deben tenerse sólo los que se puedan amar con intimidad; este número siempre es muy limitado.—El amor, que es el exceso del afecto, sólo se dirige a un solo ser.—Las amistades ilustres no han tenido nunca lugar sino entre dos; pero puede amarse a muchos de sus conciudadanos.....	282
--	-----

CAPÍTULO XI.

¿Cuándo son más necesarios los amigos, en la prosperidad o en la desgracia?

Razones en ambos sentidos: la presencia de los amigos y su simpatía alivian nuestras penas y aumentan nuestra felicidad.—Se debe ser muy parco en llamar a los amigos cuando a uno le ocurre algún disgusto o desgracia, e ir espontáneamente en busca de ellos cuando sufren.—Se debe mostrar poca impaciencia en exigirles servicios, pero tampoco rehusarlos obstinadamente.—Resumen.....	284
--	-----

CAPÍTULO XII.

Dulzuras de la intimidad.

La amistad es como el amor; es preciso que los amigos se vean.—Ocupaciones comunes que sirven para aumentar la intimidad.—Los	
---	--

malos se corrompen mutuamente. — Los buenos se mejoran con su trato recíproco. — Fin de la teoría de la amistad..... 284

LIBRO X

DEL PLACER Y DE LA VERDADERA FELICIDAD

CAPÍTULO PRIMERO

Del placer.

Es el sentimiento mejor apropiado a la especie humana; inmensa importancia del placer en la educación y en la vida. — Teorías contrarias sobre el placer; tan pronto se dice que es un bien como que es un mal. — Utilidad de concordar nuestra conducta con las máximas que profesamos..... 285

CAPÍTULO II.

Examen de las teorías antes indicadas sobre la naturaleza del placer.

Eudoxio le suponía el soberano bien, porque todos los seres lo buscan y lo desean. Eudoxio autorizaba sus teorías en el perfecto régimen de su conducta. — Argumentos tomados de la naturaleza del dolor; todos los seres huyen de él. — Opinión de Platón. — Solución particular de Aristóteles. — Lo que todos los seres buscan debe ser un bien. — El argumento tomado de los contrarios no es bueno, porque el mal puede ser lo contrario de otro mal. — Refutación de algunos otros argumentos. — El placer no es una simple cualidad; tampoco es un movimiento; tampoco es la satisfacción de una necesidad. — Los placeres vergonzosos no son verdaderos placeres. — Indicación de algunas soluciones. — Resumen: el placer no es el soberano bien; hay placeres que se desean..... 286

CAPÍTULO III.

Nueva teoría del placer.

Refutación de algunas otras teorías; el placer no es ni un movimiento ni una generación sucesiva. — Especies diferentes del movimiento. Todos los movimientos en general son incompletos, y jamás son perfectos en un momento dado de la duración. — El placer es un todo indivisible, cualquiera que sea el instante de la duración en que se le observe..... 291

CAPÍTULO IV.

Continuación de la teoría del placer.

El acto más completo es el que se hace en las mejores condiciones. — El placer completa y perfecciona el acto, cuando el objeto que siente y el objeto sentido están en las condiciones apetecidas. — El placer no puede ser continuo como no lo es tampoco la pena; debilidad humana. — Gusto de la novedad. — El hombre ama el placer, porque ama la vida. Estrecho enlace del placer con la vida..... 293

CAPÍTULO V.

Diferentes clases de placeres.

Nace de la diferencia de los actos. — Se goza tanto más cuanto más placer se tiene en hacer las cosas. Los placeres propios de las cosas; los placeres extraños; los unos perturban a los otros, porque no pueden hacerse dos cosas a la vez. Ejemplo de los espectadores en el teatro y de sus distracciones. — Placeres del pensamiento; placeres de los sentidos. — El placer varía según los seres, y hasta de un individuo a otro en una misma especie. — La virtud debe de ser la medida de los placeres..... 295

CAPÍTULO VI.

Rápida recapitulación de la teoría de la felicidad.

No es una simple manera de ser. Es un acto libre e independiente, sin otro fin que el mismo y conforme a la virtud.—La felicidad no puede confundirse con las diversiones y los placeres; la diversión no puede ser el fin de la vida: los jóvenes, los tiranos.—Máxima excelente de Anacarsis.—La diversión no es más que un reposo y una preparación para el trabajo.—La felicidad es un asunto extremadamente serio..... 298

CAPÍTULO VII.

Continuación de la recapitulación de las teorías sobre la felicidad.

El acto del entendimiento constituye el acto más conforme a la virtud, y, por consiguiente, el más dichoso; puede ser el más continuo.—Placeres admirables de la filosofía.—Independencia absoluta del entendimiento y de la ciencia; tienen en sí mismos su propio fin; calma y paz profunda del entendimiento. Turbaciones de la política y de la guerra. El entendimiento es un principio divino en el hombre.—Superioridad infinita de este principio; grandeza del hombre; la felicidad consiste en el ejercicio de la inteligencia..... 300

CAPÍTULO VIII.

Superioridad de la felicidad intelectual.

El segundo grado de la felicidad es el ejercicio de otra virtud, que no sea la sabiduría. La virtud moral se relaciona a veces con las cualidades físicas del cuerpo, y se une muy bien con la prudencia.—Superioridad de la felicidad intelectual. No depende casi en nada de las cosas exteriores.—La virtud consiste a la vez en la intención y en los actos.—La perfecta felicidad es un acto de pura contemplación. Ejemplo de los dioses. Es injuriarles el atribuirles otra actividad que la del pensamiento.—Ejemplo contrario de los animales; no tienen felicidad, porque no piensan.—La felicidad está en proporción del pensamiento y de la contemplación..... 303

CAPÍTULO IX.

Relación de la felicidad con el bienestar exterior.

La felicidad supone un cierto bienestar exterior; pero este bienestar es muy limitado.—La posición más modesta no es incompatible ni con la virtud ni con la felicidad.—Opinión de Solón; opinión de Anaxágoras. No debe darse crédito a las teorías cuando no se conforman con los hechos.—Grandeza del sabio; es el amigo de los dioses; es el único dichoso..... 305

CAPÍTULO X.

Importancia de las teorías y de la práctica.

Opinión de Theognis.—La razón sólo habla a los menos. Sólo mediante el temor del castigo puede ser dirigida y corregida la multitud.—Influjo de la naturaleza; necesidad de una buena educación; sólo la ley puede ordenarla. Sabios consejos dados al legislador por Platón.—Empleo simultáneo de la práctica y de la fuerza. Sólo la ley tiene poder para mandar eficazmente.—Educación pública; educación particular; utilidad de las reglas generales y de la ciencia; la experiencia.—Papel admirable del legislador.—Oficio poco útil y poco honroso de los sofistas que enseñan la política. Esta es indispensable. Los estudios teóricos sobre las constituciones pueden ser de alguna utilidad.—Colección de constituciones.—Relación de la política con la moral; anuncio de la *Política* de Aristóteles como continuación de su moral..... 308